

TENDENCIAS

Artista dejó que usaran su cuerpo como lienzo: el resultado es peor de lo que imaginas

El Ciudadano · 20 de abril de 2017



La artista **Marina Abramovic**, a quien recordarás por otra emotiva performance donde se encuentra con un viejo amor, acaba de hacer público uno de sus materiales más controvertidos: Ritmo o... Fue llevada a cabo en 1974 en el pequeño Studio Mora en Nápoles, Italia.

Dale un vistazo:

¡La ejecución del proyecto era muy simple!

Ella debía permanecer inmóvil, como un objeto inanimado, durante un lapso de 6 horas... En ese lapso de tiempo, los asistentes y visitantes podrían interactuar con ella y usar hasta 72 objetos que había en una mesa cercana.

En las mesas, la artista dejó el siguiente mensaje:

Instrucciones:

- Hay 72 objetos en la mesa y pueden usarlos en mí según deseen.
- Premisa: Yo soy el objeto. Durante este periodo asumo toda la responsabilidad.
- Duración: 6 horas (20:00 pm – 02:00 am)

Había objetos de placer como plumas, paules de seda, flores, agua.. y otros de destrucción como cuchillas, cadenas o una pistola con balas.

Todos comenzaron a interactuar con la artista.

De forma muy tímida... Alguien se acercó a decorar con flores, unirla con una cuerda a otro objeto, hacer cosquillas.

Luego la cambiaron de posición...

Y usaron cadenas o la rociaron con agua, y al ver que ella contenía las reacciones, la gente aumentó la intensidad.

El crítico de arte Thomas McEvilley, quien asistió al evento.

Recuerda la escalada de violencia que se produjo: *“Comenzó tranquilamente. Alguien le dio la vuelta. Alguien alzó sus brazos en el aire... Alguien la tocó íntimamente”*

¡Pero luego un hombre usó una navaja de afeitar!

Para realizar un corte en su cuello y otro eligió utilizar las espinas de una rosa para arañar su vientre... *“A las tres horas cortaron sus ropas con una cuchilla de afeitar. A las 4, las mismas cuchillas comenzaron a herir su piel. Varios asaltos sexuales menores se llevaron a cabo, pero ella estaba tan comprometida con la obra que hubiera resistido hasta una violación o su propio asesinato”*, explica McEvelley.

De hecho ¡Alguien puntó un arma cargada contra su cuello!

En las últimas horas, la performance se se transformó en algo verdaderamente espeluznante: *“Me sentí violada”,* recuerda Abramovic. *“Me cortaron la ropa y desnudaron en parte, me pegaron con la rosa de espinas en el estomago y lo de la pistola fue punto y aparte...”*

¿El resultado?

Con esta performance Abramovic comprobó como de rápido se intensifica la violencia hacia otras personas cuando las circunstancias son favorables para quienes la ejercen.

Tras las seis horas y una vez concluido el experimento.

Abramovic se paseó por la sala, pero los asistentes evitaban mirarle a la cara, la gente se comportaba con cierta normalidad, como si quisieran olvidar su agresión y como disfrutaron haciéndole daño:

“Esta obra revela algo terrible sobre la humanidad. Muestra qué tan rápido una persona puede hacerle daño en circunstancias favorables. Muestra lo fácil que es deshumanizar a una persona que no lucha, que no se defiende. Muestra que si proporciona el escenario, la mayoría de las personas “normales”, al parecer, pueden llegar a ser verdaderamente violentas”

A continuación puedes ver en vídeo:

Vía: difundir

Fuente: El Ciudadano